

Transitividad y desplazamiento: observaciones sobre el verbo *cruzar*

Belén LÓPEZ MEIRAMA
Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCCIÓN

Como es bien sabido, en los verbos de desplazamiento se destacan dos componentes del significado, la manera y la orientación, que intervienen en la distinción, muy extendida en la bibliografía¹, entre los *de modo de desplazamiento* (*caminar, pasear, nadar*) y los *direccionales* (*ir, venir, llegar*). Tal distinción está ligada a la existencia de dos estructuras eventivas distintas, una de las cuales incluye únicamente la entidad que se desplaza, el “Móvil” o “Tema”, mientras que la otra incorpora también el “Locus” o “Trayectoria”, el elemento espacial empleado como punto de referencia en la orientación del movimiento. Además, ambos tipos suelen presentarse como complementarios, en el sentido de que los verbos lexicalizan el modo o la manera o bien la trayectoria, pero no ambos componentes (*vid.* Rappaport Hovav & Levin 2010); incluso, a partir de los trabajos de Talmy (1975, 1985) se ha popularizado una distinción tipológica entre “lenguas de marco satélite” (*satellite-framed languages*), las que tienden a combinar en sus verbos el movimiento y la manera, y “lenguas de marco verbal” (*verb-framed languages*), las que tienden a combinar en sus verbos el movimiento y la trayectoria (*vid.* Slobin 1996, 2006).

Independientemente de cualquier otra consideración², conviene tener presente que estas dos grandes clases de verbos no saturan el ámbito del desplazamiento, ya que a ellos habría que añadir otros tipos, entre los que cabe destacar el de los transitivos con CDIR locativo, como *atravesar, cruzar, pasar, traspasar* o *vadear*, de los que poca cosa se ha dicho, fuera de incluirlos entre los direccionales³, a pesar de que se les suele reconocer un estatus especial. Al respecto, resulta revelador el comentario de Rappaport Hovav & Levin (2010) a propósito de los equivalentes ingleses de *cruzar* y *atravesar*, *cross* y *traverse*: consideran las autoras que estos verbos no deberían incluirse entre los que expresan un movimiento direccional, ya que “although they lexically specify motion along a path defined by a particular axis of the ground, the direction of motion along this path is not lexically specified and, hence, they do not impose an ordering on the points on the path” (2010: 30), a lo que añaden, en nota a pie, que tampoco son verbos de manera, todo lo cual, en su opinión, sugiere la necesidad de llevar a cabo una clasificación verbal más elaborada. De hecho, existen propuestas que consideran un número de grupos más amplio. Tal es el caso, en la bibliografía sobre el español, de Cuartero Otal (2003, 2006, 2009), que, sirviéndose de la

¹ P. ej., Tesnière (1959), Talmy (1985, 2000), Levin & Rappaport Hovav (2006); o, en el caso del español, Lamiroy (1991), Cifuentes Honrubia & Llopis Ganga (2000), Morimoto (2001).

² Véanse, por ejemplo, las críticas de Cuartero Otal (2006) al establecimiento de estas dos clases de verbos de desplazamiento en el caso del español.

³ P. ej., Talmy (2000: 50) emplea la secuencia *La botella cruzó el canal (flotando)* junto con otras trece expresiones españolas construidas con distintos verbos que combinan movimiento y trayectoria, como *La botella se fue de/volvió a la orilla (flotando)*.

telicidad y de las propiedades combinatorias de los verbos, en (2003, 2006) propone una distribución en cinco grupos, uno de los cuales es el de los verbos de desplazamiento télicos con CDIR no afectado de locación, entre los que sitúa *ascender*, *atravesar*, *bajar*, *cruzar*, *remontar* y *vadear*; por su parte, París (2010) también considera cinco tipos, uno de los cuales es el de los “verbos de traspaso” (*traspasar*, *pasar*, *cruzar*, *entrar*, *salir*, *trasponer*, etc.), que introducen un Límite como participante del evento.

Este trabajo solo pretende ser una pequeña aportación a la necesaria investigación que todavía se requiere en este ámbito del significado verbal; por sus limitaciones, está centrado en los empleos de *cruzar* como verbo de desplazamiento y se basa en los datos proporcionados por dos corpus: la *Base de datos sintácticos* de la USC (*BDS*) y, sobre todo, el *Corpus del Español* (*Davies*).

2. LOS DATOS

En primer lugar he comprobado qué usos del verbo *cruzar* de los que se destacan en la lexicografía del español aparecen en los corpus y con qué frecuencia lo hacen. La tabla 1 recoge las definiciones lexicográficas de las que hay testimonio en la *BDS* y *Davies*. Para construirla he extraído la información de un buen número de diccionarios del español actual, procurando respetarla en lo posible, aunque en algún caso no he seguido la tendencia general (por ejemplo, la mayor parte de las obras consultadas funden en una las acepciones 1 y 2 de la tabla, que he separado para ayudarme en la exposición, razón que también me ha llevado a agrupar en 3 dos sentidos que la lexicografía no ha unido). He parafraseado las definiciones y para su ordenación he combinado el criterio de la frecuencia con el lógico o estructural.

Definiciones lexicográficas	Ejemplos	Nº casos	
		BDS	Dav.
1 Atravesar una línea en dirección perpendicular u oblicua	<i>Cruzar la frontera, la meta, la calle, el río</i>	32	501
2 Pasar por un lugar recorriéndolo de un extremo a otro	<i>Cruzar la habitación, el jardín, el bosque</i>	78	566
3 (Hacer) pasar por delante de algo o del que observa, en una trayectoria transversal / Atravesarse	<i>Cruzaba todos los días por delante de su puerta, El jugador cruzó el balón / Un taxi se me cruzó</i>	11	84
4 Pasar dos personas, animales o cosas por un mismo lugar en dirección contraria ⁴ / Circular al mismo tiempo en sentidos opuestos	<i>Ellos se cruzaron en la calle, Se cruza con ella en el pasillo / Nuestras cartas se han cruzado</i>	25	111
5 Intercambiar(se) algo, en especial palabras, miradas o gestos	<i>No cruzó más de dos palabras con él, Sus miradas se cruzaron</i>	9	55
6 Estar una cosa alargada de un lado a otro de otra, formando cruz con ella / Estar sobre una superficie atravesándola / Situarse entre dos cosas	<i>La vía ferroviaria cruza la frontera / La carretera cruza Beirut; La banda cruza el escudo / Las cintas cruzaban desde la cúpula hasta la entrada</i>	6	120
7 Poner(se) una cosa sobre otra en forma de cruz / Poner, dibujar, llevar, etc., una cosa de un lado a otro de otra	<i>Cruzar los brazos, las piernas, los dedos, Sus pies se cruzaron sobre la alfombra / Cruza el brazo por el respaldo del asiento</i>	14	101
8 Juntar(se) dos razas o variedades de animales o plantas ⁵	<i>Cruzaba canarias con verderones, Esas especies de homínidos no llegaron a cruzarse</i>	1	26
9 Herir o golpear con un movimiento transversal	<i>Su mano le cruzó la cara, Le cruzó la palma con la fusta</i>	1	13
10 Enfrentarse, combatir	<i>En el Congreso se cruzará con su rival</i>	-	3
11 Concertar dos o más personas una apuesta	<i>Cruzaban apuestas sobre el resultado</i>	-	4
		177	1584

Tabla 1. Frecuencia de las acepciones en los corpus

Como puede verse, las acepciones 1 a 4, que constituyen el grueso de los ejemplos de ambos corpus (el 82,50% de los de la BDS y el 79,70% de los de Davies), son precisamente las que recogen los usos de *cruzar* como verbo de desplazamiento, aquellas en las que centraré el análisis⁶. La tabla 2 ofrece información sintáctica relativa a Davies: en la

⁴ De ahí el significado de ‘coincidir en un lugar o en un tiempo’: *Nuestros destinos se han cruzado, Las diversas historias se van cruzando a lo largo de la novela.*

⁵ Engloba el significado más general de ‘mezclar’.

⁶ Buena parte de los casos de 6 corresponden al que se denomina “movimiento ficticio”, por lo que tal vez deberían ubicarse en 1 y 2: entre otras cosas, las combinaciones léxicas del tipo de *La carretera cruza Beirut* presentan más posibilidades construccionales que las del tipo de *La banda cruza el escudo* (cfr. *Aquí la carretera cruza a la orilla derecha del río Aragón, El río cruza a Sudán en Bambudi*, ejemplos tomados

primera fila se presentan las acepciones identificadas con el dígito correspondiente de la tabla 1, y en la columna de la izquierda, los distintos esquemas sintácticos⁷. Los dígitos del resto de las columnas señalan los índices de ocurrencia de cada esquema sintáctico:

acepciones→ esquemas ↓	1	2	3	4
SV	34	9	5	
SVL(L)	33	61	20	
SVD	418	452	4	2
SVDL(L)	12	37	3	3
SVDI			3	
SVDIL			1	
SVI			4	
SVIL		3	1	
SVse	3	1	6	13
SVLse		2	16	19
SVDse	1			1
SVDLse				1
SVIse			6	
SVILse			15	
SVPse				49
SVPLse				23
SVpasiva		1		
Total	501	566	84	111

Tabla 2. Frecuencias en *Davies* de los esquemas sintácticos

La información extraída de la tabla 2 permite confirmar el retrato que de este verbo se ofrece en los diccionarios, que diferencian los usos activos de los pronominales: en las acepciones 1 y 2 el verbo es básicamente transitivo, y en la acepción 4 es básicamente pronominal e intransitivo; la acepción 3 es la que más dispersión presenta, lo cual se debe, como veremos más adelante, a que en ella he agrupado empleos que en realidad deberían diferenciarse. Por otra parte, la variabilidad es un reflejo de la realidad lingüística: hay algunas estructuras anómalas que pueden explicarse o bien desde la creación literaria o

de consulta a Google el 5-12-2011). En todo caso, las limitaciones de este trabajo me obligan a descartar su estudio.

⁷ Los elementos funcionales son SUJ (S), predicado (V), complemento locativo (CLOC) (L), CDIR (D), CIND (I) y CPREP (P). En lo que se refiere al CLOC, he incluido todos los casos detectados en el corpus, sin entrar en consideraciones en relación con su nuclearidad, y en ocasiones he contabilizado dos complementos (*cruzar de un lugar a otro*). El subíndice *pasiva* recoge el único caso detectado de pasiva perifrástica (*Una vez más el mar debió ser cruzado*) y el subíndice *se* indica todos los casos de presencia del pronombre, independientemente de su valor (*cfr.: Las áreas congestionadas se cruzan utilizando avenidas especiales, Al verlos me crucé la calle; Un soldado se les cruzó en el camino, etc.*).

bien desde la inmediatez del discurso oral⁸; en otros casos, los ejemplos manifiestan tendencias dialectales.

Sea como fuere, la información más relevante es, a mi juicio, la cuantitativa: la consulta de los corpus, en particular de *Davies*, muestra cuál es, con diferencia, el empleo mayoritario de este verbo. Mi convicción es que un análisis pormenorizado de sus contextos de uso puede ayudar a extraer los rasgos de significado más importantes del verbo, por lo que dedicaré mayor atención a las dos primeras acepciones, que aglutinan el 85% de los ejemplos.

3. COMBINATORIA LÉXICA DE *CRUZAR(SE)*

3.1. Desde un punto de vista lógico, la primera acepción de la tabla 1 parece la más nuclear de las que describen *cruzar* como verbo de desplazamiento; de hecho, puede considerarse la expresión lingüística más cercana a la figura geométrica de cuyo nombre deriva, la cual podría emplearse como su representación simbólica. En principio cabe considerar que los elementos esenciales que conforman este significado son los que se relacionan a continuación, presentes en el ejemplo (2)⁹:

- | | | | |
|-----|---|---|---------------|
| (1) | <ul style="list-style-type: none"> a. Superación de un límite b. Punto de intersección c. Transversalidad d. Aspecto télico e. Aspecto no durativo | } | Respectividad |
| (2) | <i>Cruzó</i> la línea de meta en primera posición (<i>Enc</i> : Abel Antón). | | |

El examen del corpus revela que los casos que en principio se ajustan de un modo más preciso a (1), que son, obviamente, aquellos en los que el elemento léxico asociado al CDIR denota únicamente una extensión considerada en la dimensión de la longitud, apenas suman un par de decenas de ejemplos¹⁰: *línea, raya, paralelo, (línea del) Ecuador, meridiano*. Más abundantes son los que integran en su significado el rasgo “término”: (*línea de meta, límite* y, especialmente, *frontera* (54 ocurrencias), que aporta también el sentido de elemento divisorio. Este sentido se evidencia especialmente en los casos en los que la separación se lleva a cabo entre el exterior y un espacio interior: *puerta* (22), *umbral* (11), *vano, entrada, salida, portón, portezuela, ventana, ventanilla*, así como en los elementos léxicos en los que también se representa un obstáculo: *barrera, verja, alambrada, reja, vallado, valla, muro*, a los que cabría añadir *foso* y *zanja*, si bien en estos dos últimos casos

⁸ De hecho, aunque he procurado dar cuenta de todos los ejemplos, he tenido que excluir algunos del análisis: además de los participios, he descartado 12 secuencias que no he conseguido interpretar, en buena medida porque el contexto no ha sido suficiente para eliminar la ambigüedad (ej.: *Cosa de esposas penando el amor que no les cruzó de la puerta de calle*. A. Pedrozo Cibilibis: *Mujeres al teléfono y otros cuentos*).

⁹ Todos los ejemplos han sido tomados de *Davies*, salvo aquellos cuya procedencia se especifica.

¹⁰ En el caso de las frases, aporto únicamente el elemento nuclear; en el de los nombres propios, el nombre común correspondiente. Señalo las ocurrencias de los más frecuentes.

no estamos ante una línea en sentido estricto, sino ante una superficie, puesto que la extensión adquiere ahora una segunda dimensión, la anchura.

De hecho, esta última situación es precisamente la que se da en la mayor parte de los ejemplos que he contabilizado (concretamente, 260), de los que casi la mitad corresponde a palabras que denotan corrientes de agua: *río* (107) y *arroyo* (20), mientras que la otra mitad está cubierta por palabras con el significado de ‘vía’: *calle* (79), *avenida* (25), *paseo*, *carrera*, *bocacalle*, *esquina*, *vía*, *carretera*, *calzada*, *camino*, *vereda*, etc. Desde el punto de vista del tipo de desplazamiento denotado por el verbo, en estos ejemplos el CDIR, además de significar un límite que se supera, simboliza también un espacio que se recorre.

En mi opinión, es posible obviar la diferencia que supone el paso de una a dos dimensiones, crucial en el ámbito físico de las magnitudes pero escasamente relevante en el uso lingüístico, donde la línea puede ser una representación muy simple de una superficie que tiene mucha mayor longitud que anchura; en el mundo real las superficies de este tipo, de hecho, funcionan como líneas, sobre todo en el sentido de que dividen los espacios: recorrerlas totalmente en su anchura, por tanto, supone abandonar un lugar para pasar al otro, esto es, rebasar un límite, como puede evidenciarse a través de los ejemplos siguientes:

- (3) a. Daban el golpe en el estado de Tejas, y luego *volvían a cruzar el Río Bravo* para ponerse a salvo en México (F. Jiménez: *Forajido Chávez*).
b. La niña camina delante de ellos *cruzando la calle* para ir a casa de doña Ana (A. Casola: *El laberinto*).

Con todo, no son pocos los contextos en los que el elemento que funciona como CDIR se presenta más como una superficie que como una línea, en el sentido de que parece conceptualizarse más bien como una extensión que se recorre, no tanto como un límite que se traspasa:

- (4) a. Ya antes había retado la hostilidad de la ciudad con los ojos vendados durante dos días enteros, para gozar el peligro de *cruzar una calle* o tropezarse con escalones (F. Serrano: *Las seis y cuarto*).
b. [Te dijeron] que *había cruzado el río Paraguay* en un bote, lanzando pétalos de rosas al agua (N. López: *Tántalo en el trópico*).

Segmentos como los anteriores podrían corresponder a la segunda de las acepciones recogidas en la tabla; de hecho, no son muy diferentes de otros que he integrado en ella. Me refiero a los casos en los que el CDIR representa un espacio estrecho, pero quizá no lo suficientemente largo como para poder ser reproducido esquemáticamente por una línea: *lengua de tierra*, *istmo*, *canal*, *estrecho*, *estuario*, *arrecife*, etc., así como a aquellos en los que la superficie se recorre en su longitud, no en su anchura: *punteo*, *pasillo*, *pasadizo*, *corredor*, *túnel*, etc.¹¹. Estos ejemplos demuestran que desde el punto de vista lingüístico la línea geométrica que representa simbólicamente el punto de referencia del desplazamiento se reinterpreta como límite, lo cual propicia que en una buena parte de los casos deje de ser una línea propiamente dicha para constituir una superficie. Eso sí; una superficie acotada,

¹¹ Morimoto (2001: 90) afirma que el verbo *cruzar* puede seleccionar un objeto que “constituye un tránsito que permite superar algún bloqueo espacial (*túnel*, *punteo*)”.

cuyas lindes marcan el principio y el final del desplazamiento (de ahí las expresiones “de un extremo a otro”, “de una parte a otra”, “de un lado a otro” y similares que encontramos en las definiciones lexicográficas correspondientes a la acepción 2 de la tabla). París (2009) hace referencia a estos usos con los ejemplos *Pedro cruzó el río* y *Pedro cruzó el comedor para saludar a María*; respecto al primero, dice que “el Límite también puede ser una extensión bidimensional perpendicular al Trayecto que la atraviesa”, lo cual legitima la interpretación del segundo, donde “no es traspasado por el Trayecto: el Tema recorre toda la extensión que va de un lado a otro del CD sin necesariamente atravesar sus límites”.

Los distintos elementos léxicos que se combinan con *cruzar* en función de CDIR en esta acepción constituyen un conjunto bastante numeroso, si bien en general pueden distribuirse en unos pocos grupos: cabe destacar, en primer lugar, las estancias de viviendas o de otras construcciones: *cuarto, habitación* (5), *dormitorio, sala, salón, comedor, cocina, zaguán, vestíbulo, escenario, patio* (7), *claustro*, etc.; de otro lado, las localidades, sus espacios, las edificaciones: *ciudad, pueblo, centro, distrito, jardín* (5), *parque* (5), *plaza* (27), *plazuela, cancha, estación, torre*, etc.; de otro, los territorios que conforman unidades políticas o geográficas: *región, país, continente, círculo polar, polo, isla*, etc.; finalmente, son muy numerosos los elementos léxicos que designan espacios naturales: *llanura, llano, explanada, laguna, arenal, desierto, valle, lomada, océano* (16), *mar, lago* (5), *bosque, cueva*, etc. En este último ámbito léxico no es difícil encontrar casos en los que la delimitación se diluye, o incluso desaparece: *campo, arena, aire, galaxia, espacio*, etc., lo cual se refuerza en determinadas combinaciones: *medio mundo, un mundo inmenso, grandes extensiones de terreno, gran parte del cosmos*, etc. A ellos cabe añadir un puñado de secuencias en las que el espacio representado a través del CDIR se evoca a través de un conjunto de personas o cosas. Los ejemplos de (5) pueden servir de ilustración:

- (5)
- a. La huella que dejan los cangrejos color magenta al *cruzar la arena de plata* (J. Donoso: *Casa de campo*).
 - b. Siempre me pregunté si algún pájaro de mal agüero *cruzó el aire* cuando la vi por primera vez (S. Karlik: *Preludio con fuga*).
 - c. Cuando *cruzó el grupo de eucaliptos* a la vera de la rotonda, su mirada se topó ya con la finca de su padrastra (I. Rodríguez Dopico: *La última jugada*).

En este tipo de combinaciones se potencia el rasgo ‘afección’ del objeto, especialmente en los casos de extensión metafórica, como los siguientes:

- (6)
- a. Resulta fácil escuchar las campanadas de la Catedral si sopla viento norte. El sonido metálico *cruza el espacio dormido* flotando en la brisa (A. Casola: *El laberinto*).
 - b. La misma idea *cruzó sus mentes* (N. López: *Señales: una intrahistoria*).

Ante los usos *cruzar* ilustrados en (5) y (6) cabe preguntarse si representarán otro tipo de evento de desplazamiento, ya que parece, al menos a primera vista, que varias de las propiedades recogidas en (1), si no todas, están ausentes de tales usos. Para responder a esta cuestión será necesario revisar los contextos sintácticos en los que es posible encontrar *cruzar* en las dos acepciones revisadas, tarea que llevaré a cabo en § 4. Baste decir por ahora que en ambos casos las construcciones transitivas presentan en *Davies* un índice de ocurrencia que supera el 86%; por tanto, que el verbo se integra prototípicamente en un es-

quema eventivo que combina dos entidades, la que se desplaza, representada sintácticamente a través del SUJ, y la que constituye el lugar de referencia del movimiento, representada sintácticamente a través del CDIR.

3.2. La tercera acepción, de relevancia cuantitativa mucho menor que las anteriores (su frecuencia solo alcanza el 6,21% en la *BDS* y el 5,30% en *Davies*), recoge varios usos que podrían parafrasearse con la expresión “pasar por delante de”. Partiendo, de nuevo, de la acepción 1 de la tabla, también en el primero de esos usos cabría hablar de una derivación: si en la acepción 2 pasábamos de una a dos dimensiones —de una línea a una superficie—, en esta pasamos de una línea a un punto de referencia, que como tal no forma parte de la trayectoria del desplazamiento. El único diccionario de los que he consultado que da testimonio de él es el *DUE*, que emplea la definición “pasar por delante de algo o del que observa” y aporta el ejemplo *Los carruajes cruzan en todas direcciones* (2007³: s.v. *cruzar*). En *Davies*, los casos más frecuentes son aquellos en los que el verbo se combina con segmentos introducidos por la preposición *ante* y las locuciones prepositivas *por delante de* y *frente a*, con referentes de carácter [–Animado] (7a y b) o [+Animado] (7c):

- (7)
- a. No era tampoco cosa de echar en cara al herrero el que piropease a las mozas que *cruzaban ante* la fragua y las invitase a sentarse un rato con él a charlar (M. Delibes: *El camino*).
 - b. Un peón de la estancia *cruzaba por delante de* la casa al trote lento de su caballo (T. Lamas de Rodríguez Alcalá: *La casa y su sombra*).
 - c. La reconocía por su perfume, antes que entrase furtivamente donde yo estaba y *cruzase frente a* mí (L. Scosceria de Cañellas: *Ella Prefería la Oscuridad*).

Un segundo empleo, de contexto muy restringido, lo encontramos en textos periodísticos deportivos, especialmente en los que describen lances futbolísticos: se trata de construcciones causativas en las que el jugador-SUJ hace que el balón-CDIR trace una trayectoria perpendicular u oblicua, en muchas ocasiones por delante del portero (8b):

- (8)
- a. Recibió la pelota de Michael Laudrup para *cruzar* su disparo por abajo hacia la base del poste derecho (Mex: Yucatán: 97 Jun 19).
 - b. De testa le *cruzó* la pelota al portero Juan Fernando Palacios, quien lució displaciente al quedarse pegado (Hon: Prensa: 98 Jun 15).

Finalmente, he incluido en esta acepción otros ejemplos, en los que el verbo presenta un incremento pronominal:

- (9)
- a. Una angustia frente a sombras, frente a un gato negro que *se cruza* por delante o una sal derramada (J. Edwards: *La mujer imaginaria*).
 - b. Cuando al atardecer bajaba del pueblo hacia los rancheríos [...] las muchachas *se le cruzaban* aparentando indiferencia (C. Barreto Burgos: *Con pena y sin gloria*).
 - c. En la maniobra estuvo a punto de aplastar a una mujer que *se le cruzó* en el camino (A. Armonía: *Penitencia*).
 - d. Se olvidó de sonreír a cualquier otro hombre que *se le cruzara* en la vida (M. Gayoso Manzur: *Ronda en las olas*).

En (9) podemos comprobar que la presencia del pronombre imprime una nota de significado muy importante: en este caso el “Móvil” o “Tema” no se limita a “pasar por delante de”, sino que lo hace atravesando una trayectoria, imaginaria o potencial en (9a), pero existente en (9b) y (9c). De hecho, esta última combinación léxica (*cruzarse en el camino de alguien / cruzársele en el camino*) es la que se da con mayor frecuencia, lo cual, creo, ha propiciado el empleo de *cruzarse* con el sentido metafórico de ‘aparecer’ [en (alguna circunstancia de) la vida de alguien] (9d), también bastante abundante. La presencia de una trayectoria que es atravesada —ausente en los ejemplos de (7)— favorece la adición de otro elemento de significado, ‘interponerse, obstaculizar’, con frecuencia presente tanto en el sentido recto como en el metafórico.

Si he agrupado todos estos empleos bajo una misma acepción ha sido para destacar dos aspectos que considero relevantes: en primer lugar, aunque como verbo activo *cruzar* es básicamente transitivo, los ejemplos de (7) demuestran que también puede emplearse en secuencias intransitivas combinado con un CLOC (volveré sobre esta cuestión en § 4); en segundo lugar, los ejemplos de (9) aportan, como he dicho, un rasgo que los diferencia de todos los anteriores: aunque la representación simbólica del desplazamiento pueda ser, como en la acepción 1, una cruz, el trazo que representa el punto de referencia del movimiento no es simplemente una línea (un elemento estático), sino una trayectoria: en este uso se destaca la intersección de ambas trayectorias, que llega a ser, en la acepción 4 (‘pasar por un mismo lugar en dirección contraria’), el elemento de significado más relevante:

- (10) a. Rodando en la silla de parálítico, *se los cruzaba* en los corredores sin la mínima intención de fijarse en ellos (Y. Riquelme de Molinas: *Palabras en juego*).
b. En algún lugar Anudila *se cruzó con Blanca Olivetti*, una compañera de la Facultad (N. López: *Tántalo en el trópico*).
c. Un azote de ráfaga aterida lanzó su aliento cuando *nos cruzamos* (Y. Riquelme de Molinas: *Bazar de cuentos*).

En los ejemplos de (10) se comprueba que ahora hay dos entidades en movimiento, de ahí que el CDIR (*se lo cruzó*) o bien el CPREP (*se cruzó con él*), así como el SUJ, representen mayoritariamente entidades de carácter [+Animado], que en *Davies* alcanzan el 90% de las secuencias; en el 10% restante, designan vehículos, objetos susceptibles de ser enviados (*paquetes, cartas*) o, en construcciones de significado metafórico, *historias, destinos, trayectorias vitales*.

3.3. Lo que llevamos visto hasta ahora únicamente permite establecer una división nítida —obvia, por otra parte— entre *cruzar* y *cruzarse*¹²: partiendo, de nuevo, de los rasgos señalados en (1), podemos decir que los empleos pronominales han privilegiado el rasgo (1b), el punto de intersección —de ahí la acepción 8 de la tabla 1—, que implica los rasgos (1d) y (1e), el aspecto télico y no durativo. Sin embargo, esta distinción resulta claramente

¹² Los cinco casos de los esquemas activos SVD y SVDL correspondientes a la acepción 4 parecen usos dialectales, ya que se localizan en textos argentinos y peruanos, por lo que no voy a considerarlos en este trabajo. Ej.: *Mis hermanos son evidentemente casaderos, porque las muchachas que me cruzan en el barrio no me preguntan por ellos*. (M. L. Walsh: *Novios de antaño (1930-1940)*).

insuficiente para explicar la polisemia del verbo; todavía hay que analizar con más detenimiento sus empleos activos, correspondientes a las acepciones 1 y 2, y también, parcialmente, a la que he identificado como acepción 3. Para ello será necesario estudiar los contextos sintácticos de uso, a lo cual dedico el apartado siguiente.

4. COMBINATORIA SINTÁCTICA DE CRUZAR

En principio, el establecimiento de tres acepciones activas se justifica porque, dependiendo de los elementos con los que se combina el verbo, podemos diferenciar, *grosso modo*, entre los sentidos ‘atravesar una línea’, ‘recorrer transversalmente un espacio’ o ‘pasar delante de algo (o alguien)’. Para dilucidar si tales sentidos han de interpretarse como significados verbales o más bien como el resultado de que en distintos contextos se potencien diferentes rasgos de (el mismo) contenido, conviene revisar las distintas posibilidades construccionales de las que *Davies* aporta ejemplos.

4.1. Volviendo a la tabla 2, observamos que las acepciones 1 y 2 se asocian básicamente a los mismos esquemas sintácticos, salvo, tal vez, en el caso de los menos frecuentes. Al respecto cabe señalar, en primer lugar, que la ausencia de ejemplos de pasiva en la acepción 1 simplemente evidencia la baja frecuencia de este tipo de construcción, confirmada también por la presencia de un único ejemplo correspondiente a la acepción 2 (*vid.* nota a pie 7; *cfr.* el siguiente texto, tomado del *CREA*: *También la frontera francesa fue cruzada por gran cantidad de españoles que huían de la represión para iniciar un largo exilio*); asimismo, los cuatro casos del esquema SV*se* son ejemplos de la llamada pasiva refleja (*El río se cruzaría en lancha, Las áreas congestionadas se cruzan utilizando avenidas especiales*). En segundo lugar, *Davies* da testimonio en ambas acepciones del uso de un *se* enfático, presente en textos americanos (*Me crucé la calle*, en un texto hondureño; *Él se había cruzado a Montevideo*, en un texto argentino). En tercer lugar, la presencia de CIND en la acepción 2 —esquema SVIL— se justifica porque estamos ante un uso metafórico en el que el elemento locativo no designa un espacio físico, sino la mente (véase también 6b), lo cual permite la adición de un complemento no argumental con valor posesivo: *Me cruzó por la cabeza una idea aterradora* (*cfr.*: *De nuevo cruzó por su cerebro el pensamiento criminal*).

Por otra parte, aunque se detecta bastante variabilidad sintáctica en los ejemplos activos de la acepción 3, en realidad esta se limita, básicamente, a los empleos causativos ejemplificados en (8); de hecho, casi todos los casos, salvo los correspondientes a los esquemas SV y SVL(L), pertenecen al ámbito léxico deportivo: los esquemas transitivos y SVI ilustran distintas posibilidades combinatorias de (algunos de) los elementos de *Un jugador le cruza el balón a otro jugador a/hacia un lugar*: en el desplazamiento que aquí se denota, el CDIR locativo es un elemento potencialmente sobrentendido (*El balón cruza el césped / el campo hacia la portería* → *el balón cruza hacia la portería*), lo cual propicia el empleo de la construcción causativa (*El jugador cruza el balón hacia la portería*). De hecho, la causativa es una construcción perfectamente viable en las acepciones 1 y 2, en contextos en los que sea posible sobrentender el CDIR locativo, aunque en *Davies* se ha revelado infrecuente (ej.: *El patrón de La Liebre convino con Angélica y Ricardo que los cruzaría al Uruguay en la noche del primero de octubre* → se sobrentiende que cruzan el

Río de la Plata). Finalmente, también en esta acepción encontramos algún ejemplo con CIND no argumental posesivo, como el siguiente, correspondiente al esquema SVIL:

- (11) Más tarde dejó errar la mirada por doquier, hasta que gotas escarlata *le cruzaron* por los ojos. Levantó la cabeza hacia el torturado y le sacó la capucha (V. Montoya: *El encapuchado*).

Si dejamos a un lado todos estos casos —que, insisto, son infrecuentes—, los esquemas sintácticos básicos de *cruzar* en sus usos activos se reducen a SV, con 48 ocurrencias; SVL(L), con 114; SVD, con 870, y SVDL(L), con 49.

4.2. Los ejemplos de SV se explican a través de la elisión del CDIR en las acepciones 1 y 2. El segmento más veces sobrentendido es “la calle”, de ahí la mayor frecuencia de este esquema en la acepción 1 (25 de los 34 son ejemplos de “cruzar la calle”); en lo que concierne a la acepción 2, el segmento sobrentendido más habitual es “el cielo”. Los ejemplos de (12) son una muestra de que los argumentos elididos están semánticamente presentes en la interpretación de los eventos:

- (12) a. Me dejaba el autobús en una acera, *iba a cruzar*, y empezaban a pasar coches (España Oral: CCON032A).
b. La golondrina azul prosigue sus vuelos intermitentes; viene, *cruza* fugaz, se remonta y se borra (E. Barrios: *Gran señor y rajadiablos*).

El sentido ‘pasar por delante’ de la acepción 3 propicia el empleo del verbo sin ningún segmento locativo expreso ni implícito en secuencias en las que el punto de referencia del desplazamiento es el hablante o bien una entidad, generalmente de carácter [+Humano], presente en el discurso. Casi todos los ejemplos de *Davies* corresponden a la construcción *alguien ve cruzar algo / a alguien*, en la que el SUJ de *ver* es el punto de referencia frente al cual se realiza el desplazamiento:

- (13) a. El cura vio *cruzar* un ratón (A. González Delvalle: *Función patronal: novela*).
b. Al arribar al sector de los nichos, le pareció ver *cruzar* una sombra (A. Marcelo Díez: *La apuesta*).

4.3. Dada la presencia de los esquemas SVDL(L) y SVL(L), cabe preguntarse si el segundo de ellos es también producto de la elisión, es decir, si en los ejemplos correspondientes hay asimismo un CDIR implícito. Una respuesta afirmativa a esta cuestión podría depender, al menos en parte, de que el CDIR y el CLOC representasen argumentos semánticos de distinta naturaleza; es lo que opina Morimoto (2001), quien afirma que los verbos *cruzar*, *atravesar* y *pasar* se combinan con la función de Trayectoria de tránsito¹³ (ej.: *cruzar por el puente*) pero también se utilizan en estructuras transitivas, en las que el CDIR no co-

¹³ La autora, siguiendo la semántica conceptual de Jackendoff (1983, 1990), maneja una noción general de Trayectoria como ‘recorrido del desplazamiento’, según la cual esta se divide en varias modalidades conceptuales: trayectoria de orientación (*Va hacia Lugo*), de destino (*Va a Lugo*), de origen (*Viene de Lugo*), de límite final (*Llega hasta Lugo*), de límite inicial (*Viene desde Lugo*), de tránsito (*Va a Lugo por la carretera*) y de extensión (*Pasea por Lugo*).

rresponde a una categoría conceptual de Trayectoria de tránsito, sino a la de un lugar de referencia que “señala el espacio «cruzado» o «atravesado»” (2001: 109) (ej.: *cruzar el río*). En su opinión, este distinto valor semántico propicia que ambos complementos puedan aparecer en la misma secuencia, en expresiones como *cruzar la calle por el puente*, donde la FP *por* “es un adjunto de trayectoria que señala la vía del desplazamiento, el cual recorre «transversalmente» el espacio definido por *la calle*” (*ibid.*). Morimoto afirma que en la estructura intransitiva hay una elisión del CDIR, ya que la información sobre el lugar cruzado o atravesado “puede ser suplida por el contexto o, incluso, por el conocimiento general sobre el mundo” (2001: 110). Sin embargo, *Davies* y la *BDS* apenas dan testimonio de tal elisión, ya que la mayoría de los ejemplos que ofrecen son del tipo de los de (14):

- (14) a. El campo *por el que cruzaron* los ejércitos contendientes acabó lleno de plantaciones asoladas, casas y graneros arrasados (*Enc: Guerra Civil estadounidense*).
b. Olaf atrapa una de las primeras cigüeñas que *cruzan por su cuarto* (R. Martínez Cantú: *La ruta de las cigüeñas*).

Otra interpretación es la de García-Miguel (1999: 45), para quien con los verbos de tránsito “el CDIR tiene un significado equivalente al de un CPREP con *por* que indicaría la ruta o trayectoria del desplazamiento, con el que alterna en la mayoría de los casos” (ej.: *Cruzar (por) la calle*). En opinión del autor, la diferencia entre una estructura y otra es, básicamente, de naturaleza aspectual:

La codificación locativa mediante frase preposicional (marcada ésta mediante *por* o mediante *en*) presenta el lugar como área en la que ocurre un evento. El CDIR indica la extensión de un evento, tanto en sentido literal (espacial) como en cuanto a su constitución temporal interna (Aktionsart). En consecuencia, mientras la construcción intransitiva expresa procesos atélicos, independientemente de que se exprese o no el espacio en el que tienen lugar, la construcción transitiva expresa un proceso télico cuyo término inherente coincide con los límites de la entidad designada por el CDIR (1999: 45-46).

Coincido con Morimoto (2001) en que el significado locativo del CDIR no equivale al aportado por el complemento oblicuo, pero en mi opinión la FP *por* solo señala inequívocamente la trayectoria del desplazamiento cuando designa un elemento léxico susceptible de interpretarse como tal, lo que suele suceder si se combina con un CDIR locativo, respecto al cual es subsidiario:

- (15) a. Probablemente *cruzaban* Parroquia *por la avenida Coyoacán* (G. Sainz: *Gazapo*).
b. El mar está lejos, más allá de bañados cubiertos de maleza, que uno *crucza por caminitos terraplenados* (L. Martín Santos: *Tiempo de silencio*).

Sin embargo, la lectura de las secuencias intransitivas con CLOC con *por* en ambos corpus (SVL) pone de manifiesto que en ellas este representa, más bien, un espacio respecto al cual se establece la transversalidad del desplazamiento, como lo hacen también los segmentos introducidos por otras preposiciones o locuciones, entre las que se encuentran *ante* (7a), *frente a* (7c), *por delante de* (7b), *en* (16a), *por encima de* (16b) y *sobre* (16c):

- (16) a. Sólo el sonido del viento *cruzando* en el follaje de los árboles, parecía modular un nombre (M. Halley Mora: *Los habitantes del abismo*).
b. Los zapatos de un hombre y un sonido de llaves *cruzan por encima* de sus cabezas (S. Garmendia: *Los pies de barro*).
c. Las corrientes de aire se enfrían al *cruzar sobre* estas aguas, cargándose de niebla y aire húmedo (*Enc: Desierto*).

Concuerdo con García-Miguel (1999) en que la diferencia entre la construcción intransitiva y la transitiva es básicamente aspectual: en la primera el desplazamiento no se concibe como terminado, como delimitado por el CLOC (compárense 14a y b con *El campo que cruzaron los ejércitos* y *Las cigüeñas cruzan su cuarto*, respectivamente). Ello limita mucho la alternancia a la que alude el autor, si esta se entiende como la posibilidad de hacer referencia al mismo estado de cosas con cualquiera de las dos construcciones; en las secuencias de (17), por ejemplo, tal alternancia es imposible:

- (17) a. Tengo que *cruzar* todo Valparaíso (M. Peña Muñoz: *Ayer soñé con Valparaíso*).
b. Finalmente, tras un gran esfuerzo, logré *cruzar* esa distancia (J. M. García-Candás: *La Torre de Papel*).
c. Zito empezó a *cruzar* la habitación y a descruzarla con verdaderas zancadas (S. Karlik: *Demasiada historia*).

Por eso mismo la construcción con *por*, a diferencia de la transitiva, puede ser ambigua, como (18a), donde caben las lecturas ‘recorrer a lo largo’ o ‘atravesar (a lo ancho)’, o adquiere el sentido ‘pasar por delante de’, como (18b), ejemplo tomado de la *BDS*:

- (18) a. A veces hay como una sombra que *cruza por el arroyo* y parece una mujer con vestido blanco, todo roto (A. Casola: *La catedral sumergida*).
b. *Por la ventana cruzó* una golondrina que fue a posarse en el alero del tejado de enfrente (*Jóvenes: 96, 16*).

Me atrevo a sugerir que en estas construcciones *cruzar* se acerca bastante a los llamados verbos de modo de desplazamiento (*cfr.: vagar por el campo, caminar por delante de su casa, volar sobre las aguas, pasear en el follaje, etc.*), y me parece destacable el contraste que se da entre ellas y otras secuencias también intransitivas en las que el verbo se combina con segmentos que marcan alguna de las trayectorias del desplazamiento, sean de Origen y Destino (19a), de Límite (inicial y) final (19b y c), o incluso de Meta (19d):

- (19) a. Mis costumbres argentinas me prohibían *cruzar* continuamente *de una vereda a otra* para mirar las cosas más insignificantes en las vitrinas (J. Cortázar: *Rayuela*).
b. Buscaba una ruta para *cruzar desde la costa este hasta la oeste* (*Enc: David Livingstone*).
c. Bajaban desde Montparnasse hasta la orilla del Sena, *cruzaban hasta* la plaza de la Concordia y subían hasta l’Etoile (J. Edwards: *La mujer imaginaria*).
d. Después de la guerra, los mohawk *cruzaron a* Canadá bajo el mando de su jefe (*Enc: Confederación iroquesa*).

Con todo, en estos casos, frente a los anteriores, el empleo de *cruzar* implica la superación de un límite (la calle, África, el río Sena, la frontera entre EEUU y Canadá), por lo que en ellos sí podemos hablar de la elisión a la que aludía Morimoto (2001). En los cor-

pus, claro, encontramos también ejemplos que combinan ambos elementos (*Cruzar el Atlántico, desde Tarif Point en Gibraltar, hasta el faro Ambrose en Nueva York, Cruzaron la frontera hacia Turquía, Cruzó los Andes hasta Quito*), aunque en ellos la FP representa un elemento marginal. De hecho, el CLOC —argumental— con valor de Meta (FP *a*) y el CDIR locativo son incompatibles en la misma construcción, por la sencilla razón de que el desplazamiento no puede orientarse al mismo tiempo a la meta y al límite superado o espacio recorrido: si ambos elementos están presentes, solo uno forma parte del esquema eventivo:

- (20) Más tarde, en este periodo, los humanos *cruzaron al Nuevo Mundo* a través del estrecho de Bering (*Enc: Geología*) [*cfr.: Los humanos cruzaron el estrecho de Bering hacia/hasta/*al Nuevo Mundo*].

5. CONCLUSIÓN

Tras esta revisión, tenemos que volver a (1) y decidir si los rasgos señalados componen el significado de *cruzar*, o si cabría plantear la existencia de distintos significados. Al respecto, si los últimos ejemplos manejados demuestran que los valores aspectuales están determinados más composicional que léxicamente, habría que eliminar los rasgos (1d) “Aspecto télico” y (1e) “Aspecto no durativo” del conjunto de los propuestos; desde mi punto de vista, sin embargo, es factible conservarlos como rasgos prototípicos del significado de *cruzar* junto a todos los demás: en mi opinión, el examen de las posibilidades combinatorias de este verbo demuestra que los distintos contextos potencian algunos de esos rasgos y debilitan otros, y que este juego de fortalecimiento y atenuación solo acarrea una diferencia de significado relevante, que es la expresada morfológicamente a través del reflexivo.

5.1. Así, el “Punto de intersección” (1b), desdibujado en los empleos activos, pasa a ser nuclear en *cruzarse*, como ya he indicado en § 3.3, y las construcciones son básicamente télicas y no durativas (es decir, logros), lo cual hace posible la combinación con segmentos temporales como los señalados en cursiva en (21):

- (21) a. Ambos *se cruzaron en algún momento* por el «campus», pero rehusaron saludarse (España: *ABC*).
b. Y pienso, creo pensar, *en qué momento* el poste del alumbrado *se cruzó* en mi camino (S. Karlik: *Demasiada historia*).

En lo que respecta a la “Transversalidad” (1c), si bien desde el punto de vista geométrico es una propiedad necesaria para que dos líneas (trayectorias) se corten (coincidan en un punto), lo cierto es que está un tanto difuminada en la acepción 4: normalmente los que “se cruzan” recorren el mismo trayecto en direcciones opuestas.

5.2. Frente a *cruzarse*, *cruzar* privilegia el rasgo “Superación de un límite” (1a), aunque, como ya he indicado, en la mayoría de los casos funciona como una categoría bidimensional (como una superficie que se recorre), incluso en casi todos los incluidos en la acepción 1 (*cruzar la calle, el río*). Teniendo esto en cuenta, cabría concluir que el rasgo (1e), “Aspecto no durativo”, solo se conservaría en un puñado de ejemplos (*cruzar la meta*,

la puerta), por lo que las construcciones activas de *cruzar* representarían mayoritariamente procesos télicos y durativos, es decir, realizaciones. De todos modos, la lectura de los textos de la *BDS* y *Davies* pone de manifiesto una clara preferencia a usar este verbo para denotar desplazamientos que consumen poco tiempo: frente a un único caso en el que *cruzar* se combina con un elemento de significado temporal que implica duración (*Descendió de la cabina y empezó a cruzar despacio la pista*), he contabilizado decenas de ejemplos que incluyen segmentos que denotan rapidez o brevedad: *a todo escape, a toda carrera, a todo galope, a toda velocidad, a una velocidad fabulosa, vertiginosamente, rápidamente, en tiempo récord, como una exhalación, de dos zancadas, de un salto, en pocos minutos, en una décima de segundo, raudo, veloz, presuroso*, etc. Sea como fuere, la aspectualidad es en gran medida una propiedad construccional, de modo que (1d) y (1e) no pueden concebirse como propiedades de carácter absoluto.

Asimismo, la “Transversalidad” es un rasgo de significado nuclear en los empleos activos del verbo, y se destaca en los contextos donde el “Limite” se atenúa, en cláusulas transitivas (*cruzar el cielo, la arena*) e intransitivas (*cruzar entre el gentío, por el campo, frente a la casa*).

5.3. Naturalmente, estas últimas líneas solo pueden presentarse como una sugerencia; sería necesario un estudio en el contexto de los demás verbos del mismo tipo (al menos, *pasar* y *atravesar*), no solo para establecer el valor del CDIR en las estructuras de desplazamiento, sino también para determinar con mayor propiedad los rasgos de significado fundamentales de *cruzar*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BDS* = Base de datos sintácticos del español actual. USC <<http://www.bds.usc.es/>>.
- CIFUENTES HONRUBIA, J. L. & J. LLOPIS GANGA (2000): “Sobre la semántica de los verbos de desplazamiento y su tipología”. En AA.VV.: *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad*. Madrid: Ediciones Clásicas, 319-332.
- CREA = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es/>>.
- CUARTERO OTAL, J. (2003): *Cosas que se hacen. Esquemas sintáctico-semánticos agentivos del español*. Frankfurt: Peter Lang.
- CUARTERO OTAL, J. (2006): “¿Cuántas clases de verbos de desplazamiento se distinguen en español?”. *RILCE. Revista de Filología Hispánica* 22/1, 13-36.
- CUARTERO OTAL, J. (2009): “Clases aspectuales de verbos de desplazamiento en español”. *Verba* 36, 255-291.
- Davies* = DAVIES, M. (2002-) *Corpus del Español: 100 million words, 1200s-1900s*. <<http://www.corpusdelespanol.org/>>.
- DUE* = MOLINER, M. (2007³): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- GARCÍA-MIGUEL, J. M. (1999): “Construcciones transitivas de desplazamiento: bases para un análisis cognitivo”. *Revista Portuguesa de Humanidades* III, 25-50.
- JACKENDOFF, R. (1983): *Semantics and cognition*. Cambridge MA: The MIT Press.
- JACKENDOFF, R. (1990): *Semantic Structures*. Cambridge MA: The MIT Press.
- LAMIROY, B. (1991): *Léxico y gramática del español: Estructuras verbales de espacio y de tiempo*. Barcelona: Anthropos.

- LEVIN, B. & M. RAPPAPORT HOVAV (2006): "Constraints on the complexity of verb meaning and VP structure". En H. M. GÄRTNER, S. BECK, R. ECKARDT, R. MUSAN & B. STIEBELS (eds.): *Between 40 and 60 Puzzles for Krifka*. <www.zas.gwzberlin.de/40-60-puzzles-forKrifka/pdf/levin_and_rappaport.pdf>.
- MORIMOTO, Y. (2001): *Los verbos de movimiento*. Madrid: Visor Libros.
- PARÍS, L. (2009): "Verbos de movimiento". En *Actas del XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Facultad de Humanidades y Ciencias. <www.fhuc.unl.edu.ar/sal/ejes_tematicos/analisis_de_estructuras_linguisticas/paris_luis.pdf>.
- PARÍS, L. (2010): "Prominencia en la representación léxica del movimiento". En V. M. CASTEL & L. CUBO DE SEVERINO (eds.): *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística* (Actas del XII Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística). Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo, 979-985. <<http://discurso.wordpress.com/2011/01/27/actas-congreso-sociedad-argentina-de-linguistica-2010/>>
- RAPPAPORT HOVAV, M. & B. LEVIN (2010): "Reflections on Manner/Result Complementarity". En M. RAPPAPORT HOVAV, E. DORON & I. SICHEL (eds.): *Lexical Semantics, Syntax, and Event Structure*. Oxford: Oxford University Press.
- SLOBIN, D. I. (1996): "Two ways to travel: verbs of motion in English and Spanish". En M. SHIBATANI & S. THOMPSON (eds.): *Grammatical Constructions. Their Form and Meaning*. Oxford: Clarendon Press, 195-219.
- SLOBIN, D. I. (2006): "What makes manner of motion salient? Explorations in linguistic typology, discourse, and cognition". En M. HICKMANN & S. ROBERT (eds.): *Space in Languages: Linguistic Systems and Cognitive Categories*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 59-81.
- TALMY, L. (1975): "Semantics and Syntax of Motion". En J.P. KIMBALL (ed.): *Syntax and Semantics 4*. New York: Academic Press, 181-238.
- TALMY, L. (1985): "Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms". En T. SHOPEN (ed.): *Language Typology and Syntactic Description 3: Grammatical Categories and the Lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press, 57-149.
- TALMY, L. (2000): *Toward a Cognitive Semantics II: Typology and Process in Concept Structuring*. Cambridge MA: The MIT Press.
- TESNIÈRE, L. (1959): *Eléments de Syntaxe structurale*. Paris: Klincksieck.